

El movimiento estudiantil de 1968 en México: imágenes periodísticas, usuarios y emociones en el ciberespacio*

The student movement of 1968 in Mexico:
journalistic images, users and emotions in cyberspace

O movimento estudantil de 1968 em México:
imagens jornalísticas, usuários e emoções no ciberespaço

Recibido el 30 de septiembre de 2014, aceptado el 11 de noviembre de 2014

Rosa María González Victoria**
México

Resumen

Objetivo: identificar las emociones como una forma de vínculo social, de relacionarse con el mundo, de interiorizar las normas sociales y refrendar la moral social, mediante el análisis de un sistema de comentarios generado por un fotorreportaje publicado en un portal de Internet por un diario de la capital. **Metodología:** estudio de caso, con enfoque cualitativo de análisis de la imagen y del discurso. Se seleccionó un caso latente en la memoria colectiva: la masacre de estudiantes el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, en

› Para citar este artículo:

González Victoria, Rosa María (2014). El movimiento estudiantil de 1968 en México: imágenes periodísticas, usuarios y emociones en el ciberespacio. *Ánfora*. 21(37), 81-100. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538

* Este artículo es un avance de la investigación denominada "El movimiento estudiantil de 1968 en México en el discurso periodístico y las redes sociales, desde la perspectiva de las emociones", iniciada en enero del 2013 y que se concluirá en diciembre del 2015. Forma parte del Proyecto Interinstitucional "El movimiento estudiantil mexicano en la construcción del imaginario social. Del desarrollo estabilizador al modelo neoliberal", financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPITT), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Registro IG300413.

** Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Especialista en Estudios de Género por El Colegio de México, Doctora en Ciencias Sociales en la Especialidad en Comunicación y Política por la UAM, Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Dirección electrónica: rosamariagonzalezvictoria@hotmail.com

Tlatelolco. Las categorías utilizadas fueron: “anclaje”, uso de adjetivos, frases hechas, sinécdoque, generalización, cantidad, victimización, despersonalización y personalización. **Resultados:** se detectó la crónica de una masacre anunciada y el papel que juega un fotorreportaje en la detonación de emociones sustentadas con razones. Las emociones provocadas por el género periodístico, se configuraron en un vínculo social entre los internautas quienes mostraron empatía y compartieron expresiones de tristeza, coraje y rabia. **Conclusiones:** las imágenes se perciben como evidencias de “la realidad”, no así los textos que las explican. Si bien las redes sociales funcionan como una válvula de escape tienen la capacidad, siguiendo la propuesta de García Canclini, de “desactivar una operación maquiavélica hecha desde la pirámide del poder”.

Palabras clave: Movimiento estudiantil, Discurso periodístico, Imágenes, Redes sociales, Emociones.

Abstract

Objective: to identify emotions as a way of creating social bonds, interacting with the world, internalizing social standards and ratifying the social moral through the analysis of a comments system generated by a photo-essay published on a web site by a journal of the capital city. **Methodology:** case study, with a qualitative approach of image and discourse analysis. A latent case in the collective memory was selected: the student massacre of October 2, 1968 in Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco. The categories used were: “anchoring”, use of adjectives, formulaic expressions, synecdoche, generalization, quantity, victimization, depersonalization and personalization. **Results:** the chronicle of a massacre foretold and the role of a photo-essay in the outbreak of emotions based on reasons were noticed. The emotions, generated by the journalism genre, were configured in a social bond among net users who expressed empathy and shared expressions of sorrow, anger and fury. **Conclusions:** images are perceived as evidences of “reality”. However, this is not the case of the texts that explain such images. Even though social networks operate as an exhaust valve, following García Canclini’s proposal, they have the capacity to “deactivate a machiavellian operation made from the pyramid of power”.

Keywords: Student movement, Journalistic discourse, Images, Social networks, Emotions

Resumo

Objetivo: identificar as emoções como uma forma de vínculo social, relacionar se com o mundo, de interiorizar as normas sociais e referenda a moral social, mediante a análise dum sistema de comentários gerado por um foto reportagem publicado em um portal de Internet por um diário da capital. **Metodologia:** estudo de caso, com enfoque qualitativo

de análise da imagem e do discurso. Selecionou-se um caso latente na memória coletiva: a massacre de estudantes o 2 de outubro de 1968 na Praça das Três Culturas, em Tlatelolco. As categorias utilizadas foram: “ancoragem”, uso de adjetivos, frases feitas, sinédoque, generalício, qualidade, vitimização, despersonalização e personalização. **Resultados:** se detectou a crônica de um massacre anunciada e o papel que joga um foto reportagem na detonação de emoções sustentadas com razões. As emoções provocadas pelo gênero jornalístico configuraram se em um vínculo social entre os internautas quem amostraram empatia e compartilharam expressões de tristeza, coragem e raiva. **Conclusões:** as imagens se percebem como evidenciam “da realidade”, não assim os textos que as explicam. Se bem as redes sociais funcionam como uma válvula de escape tem a capacidade, seguindo a proposta de García Canclini, de “desativar uma operação maquiavélica feita desde a pirâmide do poder”.

Palavras chave: Movimento estudiantil, Discurso jornalístico, Imagens, Redes sociais, Emoções.

Introducción

... el individuo, cuando está fuertemente apegado a la sociedad de la que forma parte, se siente moralmente obligado a participar en sus tristezas y sus alegrías; desinteresarse de ellas sería romper los vínculos que lo unen con la colectividad; sería renunciar a quererla, y contradecirse.

Émile Durkheim

Las formas elementales de la vida religiosa

...un acontecimiento conocido mediante fotografías sin duda adquiere más realidad que si jamás se hubiera visto.

Susan Sontag

Sobre la fotografía

En la memoria colectiva de México continúa latente la masacre de estudiantes y personas que se encontraban el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, en la unidad habitacional Tlatelolco, en un mitin convocado por el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Este integrado por estudiantes representantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y las escuelas Nacional de Agricultura (ENA, posteriormente Universidad Autónoma de Chapingo), Normal Superior (ENS) y Nacional de Antropología e Historia (ENAH), El Colegio de México y la Universidad Iberoamericana (UIA), entre las principales instituciones de educación superior públicas y privadas participantes.

A poco más de dos meses de iniciado el movimiento estudiantil a raíz de una riña o un pleito entre estudiantes de la vocacional 2 del IPN y de la preparatoria del Colegio Mixto “Maestro Isaac Ochoterena”¹, y la forma en que actuó la policía contra las estudiantes, el Consejo exigía la libertad de presos políticos, la destitución de jefes policíacos, la extinción del cuerpo de granaderos², la

1. Poniatowska (2008) precisa que fue “un pleito callejero de dos pandillas, Los Araños y Los Ciudadelos, contra estudiantes [y éste] hizo que estallar el movimiento de 1968 cuyas únicas armas fueron las brigadas de información, las manifestaciones y las asambleas en los dos grandes centros de estudio de nuestro país, la Universidad [UNAM] y el Politécnico [IPN]”.

2. Granaderos es un término que hace referencia a uno de los cuerpos o agrupamientos policíacos de seguridad pública del gobierno de la ciudad de México. Su función es controlar multitudes (mitines y manifestaciones masivas) y, según sea la situación, dispersarlas. Este cuerpo fue fundado en la década de los sesenta, un poco antes del movimiento estudiantil de 1968. El término “granaderos” proviene del hecho

derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal (que instituían el delito de disolución social; esto es, concebir como delito las manifestaciones públicas), la indemnización de los familiares de personas muertas y heridas en las represiones, así como el deslindamiento de responsabilidades de funcionarios culpables de los hechos sangrientos desde el inicio del movimiento.

Como una medida para desactivar el movimiento estudiantil debido, entre los principales motivos, a la cercanía de la fecha de inicio de los Juegos Olímpicos en México (el 12 de octubre de 1968) y con el argumento de que “detrás de los disturbios estudiantiles operaban fuerzas oscuras y agentes desestabilizadores que buscaban derrocar al régimen” (Del Castillo T., 2012:13), el gobierno federal encabezado por el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz decidió reprimirlo mediante la participación del ejército y un grupo paramilitar denominado “Batallón Olimpia”.

En diciembre de 2011, a 43 años de ocurridos los hechos y ante la demanda constante y persistente de líderes, intelectuales, organizaciones de la sociedad civil, estudiantes y diversas personas, de castigar a los responsables materiales e intelectuales de la masacre, el gobierno federal decidió decretar al 2 de octubre como “Día de luto nacional”.

Dos meses antes de este decreto, uno de los diarios más antiguos de la capital del país, *El Universal* (1921), que un día después de los hechos (el 3 de octubre de 1968) mostró como titular a ocho columnas “Tlatelolco, Campo de Batalla”, subió al Portal de Yahoo! México. Noticias un fotorreportaje titulado “Los fatídicos hechos de Tlatelolco”.

Este trabajo periodístico, compuesto por un texto (a manera de editorial) y 40 fotografías (con su respectivo pie de foto o de grabado) ordenadas cronológicamente del 22 de julio al 3 de octubre, inicia con una fotografía que muestra a estudiantes afuera del colegio “Mtro. Isaac Ochoterena” y concluye con imágenes fechadas un día después de los hechos registrados en Tlatelolco. Este fue el detonante para que cientos de usuarios, caracterizados por su anonimato y la construcción de una identidad virtual (un avatar) participaran en el sistema de comentarios. En total se registraron 1,309 comentarios en dicho sistema.

Esta respuesta es una muestra del planteamiento de Durkheim con el que se inicia este artículo; se trata de individuos apegados o integrados a la sociedad de la que forman parte, que se sienten moralmente obligados a participar en las tristezas y alegrías; en este caso, de aquellos que perdieron la vida y/o fueron víctimas de la represión del mitin convocado por el CNH, el 2 de octubre de 1968.

de que usan de bombas lacrimógenas para desperdigar o enfrentar a manifestantes. Este agrupamiento policiaco se identifica por actuar en grupo portando cascos con protectores para la cara, chalecos antibalas, macanas de madera, escudos de plásticos con los que se cubren el cuerpo y botas.

El objetivo de este artículo, derivado de una investigación en curso denominada “El movimiento estudiantil de 1968 en México en el discurso periodístico y las redes sociales, desde la perspectiva de las emociones”, consiste en identificar a las emociones como una forma de vínculo social, de relacionarse con el mundo, interiorizar las normas sociales y refrendar la moral social (Fericgla, 2001; Durkheim, 2008), mediante el análisis de un sistema de comentarios generado por un fotorreportaje. Se ha detectado que las imágenes impactan sobre las emociones primarias (ira, miedo, alegría, sorpresa, amor) desde un ámbito no consciente (Merlo, 2002). Por otro lado, se ha planteado que las emociones pueden ser racionales, incluso si se basan en creencias irracionales y éstas, a su vez, podrían basarse en consideraciones racionales (Elster, 2002).

El estudio de las emociones en las ciencias sociales, prácticamente regidas por el paradigma racionalista, se ha reconsiderado en los últimos años, pues en éstas se concebía a la emoción en oposición a la razón o lo racional. Las emociones –se ha reconocido– es una forma de relacionarse con el mundo, ya que implica apreciaciones y creencias del sujeto que las experimenta. Fericgla (2001) advierte que “las emociones son la matriz sobre la que se mueve la vida social”.

En el campo de las ciencias sociales se ha planteado una distinción entre dos teorías sobre la acción: 1) la acción racional, que refiere a la acción instrumental y considera que el actor recibe impulso de fuerzas externas; y 2), la acción no racional que concibe a las personas idealistas, normativas y morales y concibe un mundo regido por emociones y deseos inconscientes.

Esta distinción se ha tematizado sobre todo como un artilugio heurístico para comprender distintos problemas o fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales.

La palabra “emoción” proviene del latín *emotio*, *emotionis*, palabra que se deriva del verbo *emovere* que significa “remover”, “agitar” o “excitar”.

Las emociones como una construcción social es sustentada, principalmente, por Cornelius cuando plantea que “la formas en que fenómenos como la emoción, el yo, la sexualidad y el género están envueltos en las prácticas sociales de la cultura, incluyendo su lenguaje, participan y constituyen parcialmente el orden moral de la cultura y sirven para mantener el orden moral” (Cornelius, 1996, p 151). Esta postura teórica, si bien reconoce que las emociones están constituidas por elementos físicos y evolutivos, considera que éstas son constitutivas y constituyentes del sujeto.

Se ha detectado que la emoción ha sido etiquetada, por mucho tiempo, como “el pariente pobre” de los estudios de la argumentación (Micheli, 2011, p. 142). Esta postura ha sido modificada paulatinamente por teóricos de la argumentación, quienes la han concebido como un objeto legítimo de investigación al demostrar “la inseparabilidad de la razón y la emoción”, así como la relación entre emoción y argumentación.

El discurso periodístico se caracteriza por utilizar, entre sus estrategias, elementos no sólo elementos persuasivos y retóricos, sino argumentativos. Áviles (2007) sostiene que “la verdadera función del periodismo es primordialmente política” y que en éste “no existe la objetividad ni mucho menos la imparcialidad periodística, tal y como coinciden Carlos Marín y Vicente Leñero o, más concretamente, Julio Scherer y Manuel Buendía al señalar que el periodismo es, por sobre todo, una forma de hacer política”.

El periodismo está vinculado con la realidad social porque es una forma o un método para construirla e interpretarla “para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla (Gomis, 1991, p. 35). Así, la incorporación de la fotografía a la prensa a finales del siglo XIX afianza y fortalece este vínculo. Desde que el *New York Daily Graphic* publicó en 1880, por primera vez una fotografía muy pronto otras empresas periodísticas introdujeron material fotográfica entre las páginas de sus diarios (Ahmed y Bermúdez, s. f.). De esta manera, en el siglo XX comienza a desarrollarse un nuevo tipo de periodista (el reportero gráfico) y, con él, un nuevo género periodístico: el fotoperiodismo.

...se desarrolló gracias a los avances técnicos de la fotografía, la producción y distribución se fue profesionalizando y se fundaron las primeras agencias fotográficas que agruparon a los fotógrafos que trabajaban para diversos diarios. Los reporteros gráficos comenzaron a tener protagonismo al “capturar” imágenes de guerra y acontecimientos que llegaban a los lectores de las grandes ciudades. En 1936 apareció en Estados Unidos la revista LIFE, compuesta principalmente por fotografías. El impacto visual de esta publicación produjo que la prensa ya no se pueda pensar en hacer periodismo sólo con palabras. Así, en el periodismo actual y en las publicaciones que circulan en Internet, la fotografía periodística ha pasado a primer plano (Ahmed y Bermúdez, s.f.).

El fotoperiodismo es un género cuyo objetivo es representar y comunicar, con el uso de fotografías, determinados acontecimientos. Dentro del fotoperiodismo existen, básicamente, tres subgéneros: informativos, narrativos y descriptivos. El fotorreportaje se ubica en el segundo subgénero y su propósito es construir una historia mediante una secuencia de imágenes, que representan momentos y/o escenas del relato (Ahmed y Bermúdez, s.f.).

En el planteamiento del problema se advierte que las diversas investigaciones sobre el movimiento estudiantil de 1968 se han centrado en sus dimensiones histórica, política y cultural (González y Sánchez 2011) abordando tangencial o escasamente la dimensión emocional; esto es, no han destacado su importancia para entender la respuesta de las actuales generaciones de jóvenes. Sobre todo el propósito es tomar el pulso de la situación actual de los vínculos sociales con la emergencia y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En este estudio se consideran algunos de los planteamientos de García Canclini que expuso durante la entrevista que le hizo Repoll (2010), sobre el impacto de las tecnologías en la interacción social en relación con la democracia en América Latina. Si bien este autor considera que las redes sociales son formas complementarias de la comunicación política en países en democracia y participaciones momentáneas, reconoce que tienen la capacidad de “desactivar una operación maquiavélica hecha desde la pirámide del poder” (Repoll, 2010:147)

En este artículo se muestran avances del análisis de tres emociones detectadas (tristeza, coraje y rabia) en la red generada en el sistema de comentarios del portal. Para este trabajo se consideran, específicamente, algunos de los comentarios provocados por el relato de un cibernauta que asegura haber participado en dicho movimiento el cual, afirma, vivió “de principio a fin”.

Esta investigación me ha permitido observar, mediante esta nueva modalidad de vínculo social (las redes sociales electrónicas), la forma en que determinados sectores de la sociedad refrendan el orden moral de la cultura.

Metodología

El diseño metodológico de este estudio se inscribe en el método de los estudios de caso (Gundarman, 2008). Así, desde una metodología cualitativa de análisis del discurso y de la imagen se hizo un análisis de los textos y las imágenes del fotorreportaje, así como de la producción de comentarios con la finalidad de identificar las emociones y la construcción argumentativa de las mismas. En este trabajo se realiza un análisis de las estrategias discursivas empleadas por el medio periodístico y los cibernautas. Para ello se eligieron el título y el editorial del fotorreportaje, algunos de las fotografías, así como fragmentos significativos de tres de las emociones detectadas: coraje, rabia y tristeza.

Para el análisis del corpus de la información recolectada en los comentarios de los usuarios se determinaron las siguientes categorías: “anclaje”, uso de adjetivos, frases hechas, sinécdoque, generalización, cantidad, victimización, despersonalización y personalización, tomando en cuenta: a) las estrategias que apelan a la razón o el entendimiento (*ratio*) y b) las estrategias que apelan a la emoción o sensibilidad (*pathos*) detectadas en los comentarios de los usuarios con el propósito de convencer o disuadir, exponer argumentos, confrontar opiniones o valoraciones y establecer relaciones lógicas.

Resultados

En primer término se destacan las estrategias discursivas utilizadas por este diario para la reconstrucción de los hechos registrados el 2 de octubre, en la cual se utilizaron las categorías: “anclaje”, uso de adjetivos, frases hechas, sinécdoque, generalización, cantidad, victimización, despersonalización y personalización.

Este medio usó un relato cronológico, textual y visual; esto es, una crónica. Para representar y establecer el “inicio del movimiento”, un “enfrentamiento” entre estudiantes de la preparatoria Isaac Ochoterena y de la vocacional número 2 del IPN, el diario usó una fotografía, en cuya cabeza consigna “22 de julio 68” y en el pie de foto o grabado se lee: “Enfrentamiento entre estudiantes de la voca 2 y la prepa Isacc Ochoterena”.

Para mostrar la primera contradicción es importante mencionar que el pie de foto funciona como *anclaje* de las imágenes (Barthes, 1989) para fijar y orientar la interpretación de los lectores.

Así, en la primera fotografía se aprecia una pequeña multitud de jóvenes, la mayoría en pequeños grupos, afuera y frente a la fachada de dicha preparatoria, con posturas y movimientos que sugieren expectación y no un “enfrentamiento”.



22 de julio 68

Inicio del movimiento.
Enfrentamiento entre estudiantes
de la voca 2 y la prepa Isaac
Ochoterena.
Foto: Agencia EL UNIVERSAL

Es pertinente aclarar que para el periodismo es muy importante demostrar que estuvo en el lugar de los hechos y las fotografías juegan ese papel. Con las imágenes el medio pretende afianzar la credibilidad de los lectores hacia su relato porque es una imagen de “la realidad”. En este sentido es pertinente destacar que la fotografía “no es sólo imagen [...] una interpretación de lo real, también es un vestigio, un rastro directo de lo real” (Sontag, 2006, p. 216).

La siguiente fotografía, fechada el 23 de julio, muestra la segunda contradicción. En la imagen se observa a un joven detenido por cuatro granaderos y otro que,

caminando abajo de la banqueta, mira la acción. Según el diario se trataba del expresidente Ernesto Zedillo Ponce de León quien era “golpeado por granaderos camino a su escuela, Voca 5 Ciudadela”. La imagen captada no muestra que el joven Zedillo esté siendo golpeado, sino una acción de intimidación de los granaderos y a uno de ellos increpándolo. Es importante mencionar que el hecho se identifique el nombre del joven sugiere que el diario tiene la intención de que el lector sepa que los soldados actuaban sin miramientos.



23 de julio

Ernesto Zedillo golpeado por granaderos camino a su escuela, Voca 5 Ciudadela.

Foto: Agencia EL UNIVERSAL

En la tercera fotografía, fechada el 25 de octubre, se observa una gran cantidad de estudiantes que ocupa prácticamente toda la explanada. Al fondo se ve el Monumento a la Revolución y una manta que portan los estudiantes con la leyenda: “Educación, no represión. Estudiantes de México”. Esto puede sugerir que el periódico comienza a plantear que los propios estudiantes predecían el desenlace.

25 de julio

Manifestación de estudiantes en el Monumento a la Revolución.

Foto: Agencia EL UNIVERSAL



En una de las fotografías fechadas el 3 de octubre, se observa a estudiantes que en fila, algunos con los brazos levantados atrás del cuello, son conducidos por dos militares; uno va al frente portando un rifle y el otro está a punto de golpear con la cachea de su arma a uno de los estudiantes quien, al parecer, intenta esquivar la amenaza de golpe. En el pie de foto, el diario sólo establece que “Un soldado amenaza con un rifle a joven”.



3 de octubre

Un soldado amenaza con un rifle a un joven. Los jóvenes estuvieron en la manifestación de la Plaza de las Tres Culturas, donde un enfrentamiento armado terminó en tragedia.

Foto: Agencia EL UNIVERSAL

En el resto de las 40 imágenes del fotorreportaje también se detectan otras contradicciones. Ahora, la siguiente categoría de análisis, que es la tesis principal del diario: la predicción de la masacre.

Resulta interesante el encuadre de Goffman (1974) del fotorreportaje si se remite al significado del adjetivo utilizado en su título, que destacó en negritas: “Los **fatídicos** hechos de Tlatelolco”.

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española “fatídico” significa “funesto”, el “dicho de una cosa o de una persona *que anuncia o pronostica el porvenir, especialmente si anuncia desgracias*” (las cursivas no están en la fuente original). El uso de este adjetivo sugiere que la postura del diario ante los hechos es que era de esperarse el desenlace del movimiento y, por tanto, el reconocimiento del autoritarismo del sistema político mexicano de ese entonces.

Esta postura se puede corroborar con una de las fotografías fechada el 26 de julio donde concibe a los estudiantes como “carne de cañón”. Esta frase hecha el diario la usa apenas cuatro días después de iniciadas las movilizaciones de protesta de los estudiantes, de acuerdo con la fecha en la que se registra esta imagen:

26 de julio

Manifestantes desfilan ordenadamente por la calle de Bucareli. Ignoran que iban a ser utilizados como carne de cañón.

Foto: Agencia EL UNIVERSAL



Pese a que el entonces presidente de México, Gustavo Díaz Ordaz, asume la responsabilidad de la masacre, llama la atención que el diario en el editorial (postura del medio ante los acontecimientos), se la atribuye a un enfrentamiento entre el grupo denominado “Batallón Olimpia” (que es el que inicia la balacera) y el Ejército Mexicano.

Así, *El Universal* concibe, en su fotorreportaje, a los estudiantes como víctimas de un “daño colateral”; es decir, de una acción que no iba dirigida a ellos.

La postura del diario se puede cuestionar con otra de las contradicciones detectadas en el pie de grabado de una de las fotografías fechadas el 2 de octubre.

En esta imagen se observa uno de los momentos en que un estudiante es detenido por integrantes del Batallón Olimpia (quienes se identifican portando un guante blanco) ante la presencia inactiva de un soldado.



2 de octubre

Batallón Olimpia detiene a estudiantes en los edificios de Tlatelolco. Foto: Agencia EL UNIVERSAL

Esta contradicción del diario también fue detectada por uno de los cibernautas quien, con una expresión de enojo, escribió:

No mientan, cerdos, no fue un enfrentamiento entre el batallón Olimpia y el ejército parásito y asesino, fue que ambos grupos dispararon a sangre fría a estudiantes, amas de casa, obreros y niños³

El contenido del editorial es el siguiente:

Son ya 43 años del evento que sacudió a toda la sociedad mexicana y cambió la historia del país. El 2 de octubre de 1968, cientos de estudiantes fueron asesinados en la Plaza de las Tres Culturas, en un enfrentamiento entre el grupo denominado "Batallón Olimpia" y el Ejército Mexicano. Los hechos aún no han sido esclarecidos del todo y la herida aún sigue abierta.

El uso de una sinécdoque "la herida aún sigue abierta" refiere a la cantidad, aún desconocida, de estudiantes y diversas personas asesinadas a "43 años del evento". Esta sinécdoque remueve *lo no dicho*; el trasfondo de estos hechos: la impunidad.

Como una forma de apelar a los visitantes de la página de Internet, en este texto se puede observar que recurre a otras estrategias discursivas de apelación como:

- la *generalización*: "toda la sociedad mexicana";
- la *cantidad*: "cientos"; y
- la *victimización*: "estudiantes asesinados".

Además se observa una despersonalización en el texto, ya que cada afirmación aparece como si nadie la hubiera dicho. El sujeto de la enunciación no aparece y las palabras terminan por adquirir un valor propio (Prieto, 2000, p. 100).

Este fotorreportaje detona diversas expresiones dirigidas contra "los halcones"⁴, los soldados, los cuerpos policíacos (los granaderos), el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el regreso del PRI a Los Pinos, la candidatura de Peña Nieto, el gobierno de Felipe Calderón, los panista, entre otros.

Es interesante observar que uno de los primeros comentarios que se registran en ese sitio, un testimonio, fue el que detonó el mayor número de comentarios (388). Así, esta internauta comienza a construir y argumentar tres emociones (tristeza, coraje y rabia) en referencia no sólo al fotorreportaje sino a los hechos narrados. En este testimonio se observa la forma en que su autor construye y argumenta o racionaliza sus emociones.

3. El texto de los cibernautas se cita tal y como está escrito.

4. Se trataba de otro grupo de choque que también actuó en la matanza de estudiantes del 10 de junio de 1971, denominado "Jueves de Corpus" y "el halconazo".

El relato del cibernauta⁵ quien se identificó con el nombre de “alfonso” y con el símbolo Puma de la UNAM, es el siguiente:



alfonso

Yo fui alumno del Colegio Maestro Isaac Ochoterena, ubicada en la calle de Lucerna, entre General Prim y Versailles en la colonia Juárez. Era alumno de primer año en 1968. El enfrentamiento inició cuando un grupo de estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 que estaban ubicadas en la plaza de la ciudadela fueron a agredirnos por un supuesto pleito en un partido de fútbol, debido a esto, la Directora de la Escuela, La Maestra Amanda Sánchez ordenó que todos entráramos y cerró la escuela. Compañero nuestro era Felipe Muñoz Kapamaz, (El Tibio Muñoz), quien unos días después ganara la medalla de oro en natación en los juegos Olímpicos. La Maestra Amanda llamó por teléfono a la policía a fin de calmar las cosas. Llegó un grupo de granaderos, los cuales asesinaron a golpes a un estudiante de la Voca 2. Ese fue el pretexto para iniciar el movimiento de 1968. Yo lo viví en toda su extensión, desde sus inicios hasta la matanza de Tlatelolco, de la cual afortunadamente salí ileso y logré escabullirme.

Puedo contar muchas cosas, desde los halcones, que eran un grupo de jóvenes contrarios al movimiento, pagados por el Gobierno de Díaz Ordaz y Luis Echeverría, hasta grupos de estudiantes de secundaria que también eran agredidos por granaderos. Desde la unión estudiantil que se formó debido al movimiento, hasta los mítines y manifestaciones en los que todos participábamos. No quiero decir más aquí, ya que sería escribir un libro completo y además puede ser peligroso, solo les comento que yo fui parte de ese movimiento y lo viví de principio a fin y me dan ganas de llorar del coraje y de la rabia aun después de tantos años.

Este relato, construido en primera persona, es un ejemplo de personalización. En su testimonio el internauta razona sus emociones: las primeras expresiones son mesuradas: “El enfrentamiento se inició...”, “fueron a agredirnos por un supuesto pleito”... “La Directora de la Escuela, La Maestra Amanda Sánchez ordenó que todos entráramos y cerró la escuela...”

Asimismo, sugiere que en su escuela acudían jóvenes saludables al mencionar al atleta olímpico “Felipe Muñoz Kapamaz”. El deporte suele estar relacionado con la salud, con lo sano.

Posteriormente, sus expresiones comienzan a tomar tonalidades graves: “Llegó el grupo de granaderos, los cuales asesinaron a golpes a un estudiante de

5. La redacción de este relato así como los fragmentos de los comentarios y los avatares de sus autores, están incluidos en este trabajo tal como aparecen en el sitio de Internet. Como se mencionó anteriormente, tampoco se corrigió la redacción y la ortografía.

la Voca 2. Ese fue el pretexto para iniciar el movimiento de 1968”.

Es pertinente destacar que en esta última expresión, el autor incluye otra causa, el asesinato de un estudiante, la cual minimiza al concebirla como un “pretexto”. Esto también puede sugerir que esta persona no estaba de acuerdo con el movimiento. Sin embargo, reconoce su participación y su rechazo a las acciones realizadas para reprimir a los estudiantes.

Los argumentos expuestos por el autor del relato para razonar sus emociones (tristeza, coraje y rabia) son: 1) la agresión de estudiantes de las vocaciones 2 y 5 por un “supuesto pleito”; 2) la violenta respuesta de los granaderos; 3) el “pretexto” tomado para iniciar el movimiento (el asesinato de un estudiante); 4) la matanza de Tlatelolco; y 5) la agresión de los halcones y granaderos.

Así, dos cibernautas hacen empatía con el autor de este relato y comparten sus emociones, pese a que pertenecen a otra generación:

vitalizadora se me enchina la piel, al pensar en eso... **y me dan ganas de llorar y coreje**, al mismo tiempo... yo naci en el 90 pero aun asi saber este tipo de hechos, te hacen sentir aun en estos tiempos.

Crow Yo no vivi en esa epoca, ni sikiera habia nacido; pero **siento tristeza** de lo q le hicieron a esos muchachos, **siento odio** hacia el #\$\$% Ordaz, Echeverria, y todos lo ogts q lastimaron la democracia y el crecimiento del país q dañaron y callaron el derecho al pueblo de hablar y cambiar las cosas, q mataron y torturaron a nuestra juventud, Todos ellos espero y confio que se los est kargando la #\$\$% en algun lugar del infierno si existe justicia Divina... y c q la hay; he visto muxos documentales y leido muxos libros y no miento cuando digo **q hasta he llorado de dolor** de un dolor no ajeno q siento como mio xq es mi pais, eran parte de nuestro pueblo, me hierva la sangre... y me hubiera gustado estar ahí; pero no fue ese mi destino; ALFONSO, si fue el tuyo si lo viviste si estuviste ahi, no te calles, publica un libro, haz algo para que la muerte de tanto Joven idealista y luchador haya valido, que cada gota de sangre, que cada quejido x las torturas, que cada lagrima x la frustracion, que cada mirada llena de miedo en algunas fotos que he visto no sea en vano!!! Kabron despierta no tengas miedo x algo sobreviviste, no les falles, los jovenes de ayer y hoy no son tan distintos... haz que su voz se siga escuchando x siempre de Octubre no se olvida ni para los que no lo vivimos!!!

Otro usuario de la red expone su enojo, al igual que el caso anterior, mediante el uso de signos y también le pide que comparta sus recuerdos y exponga una explicación sobre la sobrevivencia de los líderes:

Rich #%\$\$ Poncho en memoria de los masacrados y de los que nos interesa aun el tema, no te calles compartenos tus memorias, hablanos un poco hacerca de lo mucho que se comenta respecto los lideres visibles y no visibles si es que los hubo, de que ninguno de los importantes murio ese dia, pq ?

Comportamiento lingüístico

En este tipo de interacción es recurrente el uso de palabras y signos que aluden a expresiones altisonantes. Al respecto Palazzo (2005) explica que “la conversación entre jóvenes en el chat, las conductas lingüísticas descorteses y anticorteses no tienen que ver siempre con la amenaza o agresión a la imagen del otro sino que muchas veces refuerzan el efecto de cortesía”. De acuerdo con esta autora, esta forma de interacción responde más que a romper con las normas de cortesía, responde una configuración de su identidad frente a los adultos:

Entre las causas posibles de este fenómeno podemos mencionar la edad social, el género del discurso y el comportamiento antinormativo propio de los jóvenes que es un rasgo de identidad generacional. Es decir, romper con las normas de cortesía es un modo de enfrentar el *statu quo* del mundo adulto y convalidar un lugar propio en la comunidad. La cortesía, entonces puede ser efecto de un discurso en apariencia descortés desde los cánones tradicionales del término (Palazzo (2005).

Advierte, asimismo, que este tipo de medio (el chat) permite la expresión más libre de sus usuarios:

Este es un espacio de interacción que entre los jóvenes potencia las posibilidades de expresión tanto de palabras como de temáticas e ideologías inherentes al llamado "universo juvenil", en un contexto de mayor libertad que otros. Así, el enmascaramiento, el ocultamiento, el desdoblamiento; en suma, en el nivel del discurso, la construcción de múltiples imágenes identitarias y grupales favorece la producción de enunciados no corteses, descorteses o anticorteses. (Ibídem)

En estos comentarios se pudo detectar valores sociales que, de acuerdo a Fericgla, es una muestra del proceso de incorporación de las emociones. En los siguientes fragmentos se identificaron, directamente o mediante el uso de antónimos, el refrendo de valores como el idealismo, la justicia, la honestidad, el valor, la valentía, la libertad y la lealtad:

Alfonso... haz algo para que la muerte de tanto Joven **idealista** y luchador haya valido...

...y esto sí es algo que se debe recordar, no tanto por el origen socialista oscuro que se escondió en sus entrañas, sino por la falta de **justicia**, la **impunidad**...

...todo se ocultaba, el robo de dinero y la **corrupción**

Bola de “soldaditos” **cobardes** al igual que los que los mandaron a masacrar a muchachos, me hubiera gustado verlos pelear a los “soldaditos” de verdad y armados. COBARDES

Estoy con las familias que perdieron a sus hijos que solo buscaron expresar su **libertad**

Sócrates, eres un **traidor**, entregaste a tus compañeros, Judas, Caín.

El papel de la descortesía, en estos fragmentos, es la de expresar la indignación ante hechos como los ocurridos en 1968 y contra de las prácticas políticas atentatorias del contrato social y de la impartición de justicia.

Conclusiones

Una de las conclusiones de estos avances de la investigación, es que resulta interesante detectar, mediante las categorías “anclaje”, el uso de adjetivos, frases hechas, sinécdoque, generalización, cantidad, victimización, despersonalización y personalización, los siguientes aspectos: la postura de predicción del diario sobre los hechos del 2 de octubre. Esto se pudo encontrar por el tipo de relato al que recurrió (la crónica), con lo cual evocó o parafraseó una de las obras más importantes de Gabriel García Márquez: *Crónica de una muerte anunciada*. Habría que recordar que el Premio Nobel de Literatura ejerció el periodismo y que en esta novela narra una historia real con un estilo marcadamente periodístico.

Esta postura predictiva se constató, además, por el uso del adjetivo “fatídicos” en el título del fotorreportaje, palabra cuyo significado es el anuncio o el pronóstico del “porvenir, especialmente si anuncia desgracias”. Esto sugiere que el diario reconoce el autoritarismo imperante en ese entonces, en un sistema político caracterizado por la concentración del poder en Jefe del Poder Ejecutivo: un sistema presidencialista. Situación que el diario no se atreve a mencionar pese a que los hechos ocurrieron hace más de 40 años.

En lo referente a los comentarios se identificaron expresiones de rechazo y de empatía generadas por dos relatos: uno periodístico y el otro testimonial. Así, se detecta el papel que jugó el discurso periodístico (el fotorreportaje) en las emociones al detonar 1,309 comentarios.

En este análisis se detecta que el género periodístico utilizado por el diario y el cibernauta (el testimonio) impactaron sobre las emociones primarias (Merlo, 2002): tristeza, coraje y rabia. Aunque los cibernautas no aludieron directamente a las imágenes sugiriendo, con ello, que son evidencias de “la realidad” (Sontag), sí lo hicieron con respecto a las contradicciones detectadas en los pies de foto, en el “anclaje” de las imágenes.

Así, las emociones detonadas por fotorreportaje se configuran como una forma de vínculo social entre los internautas al compartir y hacer empatía ante expresiones de tristeza, coraje y rabia, así como expresar su indignación frente a prácticas contrarias a valores sociales como la justicia, la honestidad u honradez, la valentía, la verdad, lealtad, entre otros.

En el análisis también se constató la relación entre las estrategias discursivas que apelan a la razón o al entendimiento y las que aluden a la emoción: la respuesta extremadamente violenta de las autoridades para controlar un “pleito” entre estudiantes; el asesinato de un joven al que matan a golpes; actuar contra adolescentes y jóvenes saludables, incluso, uno de ellos deportista destacado en las olimpiadas; y, por último, la matanza de Tlatelolco. Así, se muestra que las emociones tienen sus razones y viceversa. Por ello, sostienen teóricos de la argumentación (Micheli, 2011), la emoción ya no puede concebirse como asunto menor o irracional, porque las emociones contienen e implican razones o argumentos fundamentados.

Si bien se pudo observar que las redes sociales funcionan como una válvula de escape de emociones, se advierte que éstas tienen la potencialidad de convertirse en un observatorio ciudadano al tener la capacidad, como expone García Canclini en la entrevista que le hizo Repoll, de “desactivar una operación maquiavélica hecha desde la pirámide del poder”.

Vivimos en una sociedad donde predomina la comunicación visual (revistas ilustradas, cine, televisión) y en la llamada “revolución multimedia” la cual está transformando al “homo sapiens” por el “homo videns” (Sartori, 1998). Si la imagen está asociada a lo emocional, como advierte Merlo F., esto podría sugerir, sin catastrofismo ni ensalzamiento, que vivimos en un periodo emocional al predominar lo visual.

Aunque en estos avances no se encontraron alusiones directas a las imágenes del fotorreportaje sugiriendo que dan por hecho que son evidencias de “la realidad”, lo importante es destacar, siguiendo a Durkheim, que las emociones nos permiten conocer el apego de los individuos a las sociedad; su vínculo con la colectividad al participar en sus tristezas y alegrías.

Referencias

- Ahmed, L., y Bermúdez S. (s. f.). Programa Medios en la Escuela. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad, Ministerio de Educación. Recuperado de http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/niveles/primaria/programas/medios_en_la_escuela/fotoperiodismo.pdf
- Alexander, J. (1992). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Gedisa.
- Ávalos, G. (2000). Ética y política: respuestas antiguas, dilemas modernos. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (10), 185-199. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.
- Áviles, R. (noviembre de 2007). La censura en el periodismo en México. Revisión histórica y perspectivas. *Razón y Palabra* 59. México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Estado de México.
- Barthes, R. (1989). *La cámara lúcida*. Notas sobre la fotografía. Barcelona: Paidós.
- Cornelius, R. (1996). *The Science of Emotion. Research and Tradition in the Psychology of Emotion*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs.
- Del Castillo, T. A. (2012). La fotografía y la construcción de un imaginario. *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968*. México: Instituto Mora, IISUE.
- Durkheim, É. (2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- El Universal (noviembre de 2011). Los fatídicos hechos de Tlatelolco. *Yahoo! México. Noticias*. Recuperado <https://mx.noticias.yahoo.com/fotos/los-fat%C3%ADdicos-hechos-de-tlatelolco-1317333724-slideshow/1968-photo-1317372716.html>
- Elster, J. (2002). Alquimias de la mente. *La racionalidad y las emociones*. El Roure, Barcelona: Paidós
- Fericgla, J. M. (2001). Cultura y emociones. Manifiesto por una Antropología de las emociones. (Conferencia inaugural). III Seminario sobre Estados Modificados de la Consciencia y Cultura. En *Fundación Josep M. Fericgla* Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, 26 agosto. Recuperado de <http://josepmfericgla.org/2011/cultura-y-emociones>

- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: an Essay on the Organization of Experience*. New York: Harper and Row.
- González, S. y Sánchez, A. (Coords.). (2011). *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*. México: Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gundermann, H. (2008). El método de los estudios de caso. Tarrés, M. L. (Coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 251-288). O. México: El Colegio de México.
- Merlo F, T. (2002). La imagen como nuevo símbolo cultural. *@gora Digital. Revista Científica Electrónica* 3. España: Universidad de Huelva. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=963174> -
- Micheli, R. (junio de 2011). Las emociones como objetos de construcciones argumentativas, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política* (26), 141-166. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Palazzo, G. (2005). ¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual en: *Revista Textos de la CiberSociedad*, Temática Variada. Recuperado de: <http://www.cibersociedad.net>-
- Poniatowska, E. (abril de 2008). Matanza en Tlatelolco. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2008/04/19/babelia/1208561965_850215.html.
- Prieto C., D. (2000). *Análisis de mensajes*. Quito: Ediciones CIESPAL.
- Repoll, J. (diciembre 2010). Desigualdades, diferencias y desconexiones. Los retos de la comunicación y la democracia en América Latina. Entrevista a Néstor García Canclini. *Andamios*, 7 (14), 139-149.
- Sortori, G. (1998). *Homo Videns*. La sociedad teledirigida. México: Taurus.
- Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.